



El lunes 10 llegaron a las oficinas de Evelyn Matthei, en Apoquindo 3001, los presidentes de la UDI, Guillermo Ramírez, y de Renovación Nacional, Rodrigo Galilea.

El tablero electoral se había movido. La semana anterior, Carolina Tohá había dejado el gabinete del Presidente Gabriel Boric y las encuestas de ese fin de semana la ubicaban con un alza de siete puntos, con lo que había llegado a un 10%. Pero ese no fue el foco de preocupación. La mira estuvo en la baja que ha venido registrando la exalcaldesa desde diciembre -tras dejar el municipio de Providencia- y en el aumento de Johannes Kaiser, candidato del Partido Nacional Liberal.

Pese a ello, ninguno presionó el botón de alerta, pues la exalcaldesa sigue en la pole position en todas las encuestas -salvo B&W en que gana Kaiser-, y en los resultados de los sondeos y focus group internos.

"La foto sigue siendo buena", ha dicho Ramírez a sus cercanos.

En voz baja, sin embargo, en las últimas semanas en Chile Vamos ha cundido la inquietud por lo que a primera vista parece un estancamiento en la candidatura. Algunos hablan de desgaste. Otros, de la falta de un equipo político potente que dé sustento y estrategia a la campaña de la exalcaldesa.

"En estas etapas suele haber nerviosismo", reconoce Galilea, "pero Evelyn Matthei sigue siendo la más preferida por la ciudadanía. Efectivamente, el candidato que hoy aparece como novedoso, sube. Pero estos son desafíos de largo aliento, en que finalmente las trayectorias se imponen. Acá la ansiedad es una mala consejera".

Y ansiedad hay. El crecimiento de Kaiser, las negociaciones que mantiene con Kast y la posibilidad de que uno de los dos termine bajándose de la carrera presidencial en beneficio del otro, inyectó incertidumbre a una campaña que -al menos hasta enero- se desenvolvía sin aparentes contratiempos. O al menos sin ruidos que despertaran el nerviosismo en Chile Vamos.

"La baja es un motivo de preocupación. Es cierto que tenemos una novedad en el escenario: hay un nuevo candidato que está manejando muy bien la frustración ciudadana. Por lo tanto es importante que tengamos urgente un relato coherente, que les haga sentido a la centroderecha y al centro político, para crecer hacia allá, pues los extremos no son una solución", sostiene Ximena Ossandón, jefa de bancada RN.

Por ahora, la decisión de Matthei es no adelantar pasos. Partiendo por el hecho de que la carrera presidencial 2025 no está desplegada y todavía resta que emerjan nuevos actores, que van a mover las aguas electorales en distintas direcciones. Y porque estratégicamente debía esperar la proclamación de Evópoli -cosa que sucedió ayer en el ex Congreso Nacional-, para consensuar como bloque los pasos que se acercan.

"Su decisión -afirman en su equipo- es no dejar a nadie fuera de la mesa".

Un generalísimo

"Joaquín Lavín es un tipazo. Pocas veces he

Evelyn Matthei: la crujidera en la derecha por un golpe de timón en la campaña

En las filas de la exalcaldesa hay ansiedad. La baja de ocho puntos desde diciembre en algunos sondeos -aunque sigue en la *pole position*- y el alza de Johannes Kaiser han provocado inquietud en Chile Vamos. Desde ahí se urge la nominación de un generalísimo que apoye a la exedil, que fije líneas estratégicas y que, por sobre todo, ordene la campaña.

Por **Nelly Yáñez N.**

visto la generosidad y liderazgo que he visto en él".

Hace 11 años, dos días después de la primera vuelta del 19 de noviembre de 2013, Matthei comunicaba con los ojos llorosos que había aceptado la renuncia de Lavín como su generalísimo, para encarar la segunda vuelta frente a Michelle Bachelet.

La campaña había sido extenuante y el exministro de Desarrollo Social estaba cansado. No solo por las exigencias de ese proceso, sino también por las duras críticas internas. Le habían pasado la cuenta por no haberse acercado al piso histórico de la derecha -Matthei había logrado solo un 25,3% frente al 46,7% de Bachelet-, y también por las enemistades que se granjeó en las primarias, cuando logró el triunfo de Pablo Longueira (UDI) -quien terminó bajándose y de quien también fue su generalísimo- por sobre el RN Andrés Allamand. Un impasse que quedó graficado la noche de ese 30 de junio, cuando le solicitó que saliera en público -tal como se acostumbra- a felicitar al vencedor.

"¡Hasta cuándo me vas a humillar, conchetumadre!", le respondió Allamand, marcando con ello uno de los capítulos más tensos y bullados de las justas electorales.

Matthei zanjó el asunto nombrando a un triunvirato: al alcalde de Estación Central, Rodrigo Delgado (UDI), a la diputada Karla Rubilar (RN) y al diputado Felipe Kast (Evópoli).

De ahí que hoy -según confiesan sus cercanos- se muestre especialmente cauta para la nominación de su jefe de campaña. Desde los partidos piden un pánzer. Una figura similar a Rodrigo Hinzpeter o a Andrés Chadwick, quienes tuvieron ese rol con Sebastián Piñera en su primera y segunda incursión a La Moneda.

Las exigencias para quien resulte nominado no son pocas. Plantean que debe ser alguien con experiencia, que conozca el aparato estatal, que sea un estratega y un buen comunicador, que maneje equipos, que sea respetado y dé garantías a los partidos y que, por sobre todo, tenga ascendencia sobre Matthei.

Esto, por el estilo frontal y desconfiado de la exalcaldesa tras las decenas de batallas que ha librado en su historia política. Un carácter fuerte que no ha ocultado en públicas recias con parlamentarios de distintas épocas, entre ellos, Fidel Espinoza, Osvaldo Andrade y Marta Isasi. Y aunque hoy sigue

siendo "polvorita" -ella misma lo reconoce- y también le cuesta perdonar, ha logrado sacar en los últimos años su lado más lúdico y empático -riéndose incluso de sí misma- actitud que le ha dado créditos electorales.

"El elegido tiene que ser alguien que sea capaz de decirle que no y que le haga caso", plantea un parlamentario UDI.

En la lista hay varios nombres. A pesar de su negativa a asumir un rol de primera línea, por sus responsabilidades laborales como director del Centro de Educación Ciudadana de la Facultad de Derecho y Gobierno de la Universidad San Sebastián y como director del área Política y Sociedad Civil en Libertad y Desarrollo, algunos no pierden la esperanza de que el exsubsecretario del Interior Rodrigo Ubilla, uno de los consejeros más influyentes de Matthei, cambie de opinión.

En la mira están, asimismo, los senadores Juan Antonio Coloma (UDI) y Felipe Kast (Evópoli), la exsubsecretaria de Salud Pública Paula Daza, la secretaria general de RN, Andrea Balladares; el exconvencional Evópoli Hernán Larraín Matte, el excancelier Alfredo Moreno y el alcalde de Providencia



► La candidata presidencial Evelyn Matthei junto a los presidentes de la UDI, Guillermo Ramírez, y de Renovación Nacional, Rodrigo Galilea.

cia, Jaime Bellolio (UDI). Pero no se descarta una sorpresa.

Sí hay coincidencia en que de aquí al 31 de marzo -o a más tardar a principios de abril- debiera haber un jefe de campaña y un comando instalado. Esto, por el nuevo escenario en la derecha, con tres candidatos, hasta ahora, en carrera que bregan por su pase a la segunda vuelta.

“No recuerdo una etapa de la derecha rígida con tanta irresponsabilidad. Lograrán que pase Kaiser a segunda vuelta y repetir el escenario JAK-Boric”, cuestiona un dirigente de la UDI.

Orden en las filas

En Chile Vamos se valora el trabajo programático realizado por el historiador Juan Luis Ossa, cuyos ejes del “Plan de Acción Inmediata” en seguridad y reactivación económica fueron dados a conocer por Matthei el 6 de marzo en el Teatro Oriente.

“No hay tiempo que perder. No podemos llegar al gobierno a improvisar. Para el 11 de marzo de 2026 tenemos que saber exactamente qué vamos a hacer. No hay espacio para diagnósticos ni para la improvisación”, sostuvo Ossa en esa oportunidad.

Pero en las filas opositoras plantean la necesidad de tomar la delantera, con ideas novedosas y no actuar a la zaga ni menos improvisar, como varias voces evalúan lo sucedido con el caso de la pena de muerte, en la que Matthei y Kaiser se mostraron proclives y Kast la rechazó. En el equipo de la exalcaldesa plantean otro punto: que solo se abrió a la discusión.

“Se dieron a conocer los ejes, ¿y qué pasó? ¿Alguien los siguió comentando? ¿La ciudadanía dice: voy a votar por Evelyn, porque si llega al gobierno va a hacer tal cosa que me va a ayudar? No, pues. Nos falta sorprender y responder con cosas concretas a las necesidades de la gente”, dice un parlamentario de Chile Vamos.

Otros apuntan a la necesidad de alineación como un punto clave para mantener el orden en las filas; hacer propios los contenidos y amplificar su difusión. Y también como una herramienta fundamental para frenar inquietudes, sobre todo cuando se empieza a generar la sensación de que la campaña está estancada y que no muestra una línea clara para enfrentar a Kaiser y Kast.

“¿Quién de peso político llama a los par-

lamentarios para alinearlos con el discurso de Matthei? ¿Quién llama a los alcaldes? Hasta ahora, nadie con esas características. Y eso es un problema. Porque cuando la gente siente que no es tomada en cuenta, se desafecta y, peor aún, mira para el lado”, advierte una fuente de RN.

Así, la crujidera de estos días apunta a un golpe de timón en la campaña, pues no están dispuestos a arriesgar el capital político de Matthei, el mejor activo de Chile Vamos.

“Evelyn ha resistido estoica los embates y ataques de todos los sectores, liderando las encuestas en primer lugar y ganando en todos los escenarios la segunda vuelta. Es una candidata sólida, seria, que da garantías de gobernabilidad. Y ahora es el momento de reforzar su equipo, haciéndolo lo más transversal posible”, sostiene la exministra Karla Rubilar, quien advierte a los candidatos de oposición que si aspiran a ser gobierno deben entender que “el adversario está al frente”.

En esta línea argumental la recomendación de muchos es que Matthei, Kast y Kaiser terminen no solo firmando un compromiso de apoyo mutuo para el balotaje, sino

que también una suerte de pacto de no agresión. Pero hasta ahora no hay contactos entre los presidenciables para este tema ni para otros. Menos para primarias.

“Hace dos semanas hice un llamado al candidato republicano y al del Partido Nacional Libertario para concurrir a una primaria y a una lista única parlamentaria. Desgraciadamente, mi llamado no tuvo eco”, dijo el martes de esta semana en un seminario del Banco de Chile. Posición que volvió a reiterar tras participar este viernes en una actividad en el el Centro de Estudios Públicos (CEP). “Ya está claro -admitió- que no aceptaron ir a primarias en materia presidencial”.

En el intertanto, se sigue moviendo el tablero electoral, cosa que a Matthei -a pesar de la inquietud en su sector- no la intranquiliza.

“Aquí -según ha dicho- va a haber subidas, bajadas, va a haber nuevos candidatos, otros candidatos que se quedan. Eso va a ser así. Falta mucho tiempo y lo único que importa aquí es cómo llegamos finalmente. Lo único que importa aquí es cuántos son los goles que hay a último minuto y ese es el momento de la votación”. ●